

OBJETO: Moneda Social, Globalizacion, PERU, Red Global de Trueque

TITULO: El capitalismo no volvera a ser lo que era antes

POR: Antonio Romero antorom@ec-red.com

Lima

Amigos/as del Foro:

Les envio mis aportes que tocan algunos puntos de los sugeridos en la sintesis al 5 de marzo ("¿COMO SEGUIMOS A PARTIR DE AHORA?") pidiendo disculpas por la tardanza (la entrega a ultimo momento es un rasgo tipico de nosotros los peruanos), pero creo que valio la pena el esfuerzo. Pido igualmente disculpas de antemano por la extension de esta contribucion (tiene cinco veces más el numero de palabras recomendado).

EXPERIENCIAS: LOGROS Y DIFICULTADES

En el Peru las experiencias de comercio compensado o de intercambio con moneda social podria decirse que recién estan empezando, promovidas por el Grupo Red de Economia Solidaria del Peru (GRESPE) y a partir de la divulgación de la experiencia argentina de la Red Global de Trueque (RGT). Justamente el 18 de marzo 2001 asisti a un taller en el distrito de Carabayllo, cono norte de Lima, que fue animado por Heloisa Primavera. Allí vivenciamos el ejercicio de practicar el trueque directo y el trueque con "moneda social" y pude enterarme que en la provincia de San Marcos, departamento de Cajamarca-Peru, existe una pequeña experiencia entre comuneros y artesanos de tejidos.

En cuanto a experiencia personal, el año pasado elaboré un perfil de proyecto para promover intercambios con algun "dinero alternativo" en el distrito Villa Maria del Triunfo, al sur de Lima. Esta propuesta habia sido previamente consultada, explicada y consensuada con los microempresarios y actores locales en reuniones de trabajo, en el marco de formulación del Plan de Desarrollo Integral de ese distrito. Como destinatarios del proyecto se penso en aquellos que carecen de condiciones de vida adecuadas, asi como de recursos para participar en el mercado y que sobreviven mediante diversas actividades, algunas de ellas provistas por la ayuda estatal: comedores populares, organizaciones del Vaso de Leche, agricultura urbana y multiples formas de autoempleo, que venian a constituir lo que en ese momento se denomino la economia social del distrito. Ciertamente, reconozco que esta definicion siguio un criterio sectorial (en el sentido tradicional) y restringido a lo que es sobrevivencia.

De manera general, pienso que para implementar exitosamente un sistema de intercambio con moneda social, en el Peru, tenemos que enfrentar no pocos obstaculos y dificultades, algunos de los cuales son:

1. Existe una dependencia estructural de los sectores populares respecto de la moneda nacional (e indirectamente de las principales divisas), que se evidencia con la inyeccion de subsidios estatales y de fondos de la Ayuda al Desarrollo de organizaciones internacionales (publicas y privadas);

2. El discurso del populismo economico que utiliza toda la clase politica sin excepcion, sobre todo en epocas electorales (promesas y ofrecimientos a cambio de votos), para mantener la adhesion popular al statu quo economico imperante y el sistema de dominacion;

3. Formas de pensar y actuar heredadas que están muy arraigadas (individualismo, egoísmo, utilitarismo, mercantilismo) y que han ido en desmedro de principios sociales (moral pública, honradez, solidaridad, comunidad, participación, reciprocidad, convivencia, sociedad);

4. La imagen de país se ha fragmentado bajo la presión de las relaciones capitalistas de mercado, las tendencias hacia la globalización, los impactos de las políticas de ajuste macroeconómico y las mal llamadas estrategias de modernización del Estado (léase: privatización). Ante la ausencia de una visión común de futuro (integradora e incluyente de la diversidad) han aparecido los particularismos locales o una suerte de neoregionalismo: lo local / regional es revalorado para recomponer el poder de las élites provincianas y anticentralistas.

LECCIONES DEL FORO

Es indudable que existen muchas ideas al respecto. El tema del Foro ha sido abordado desde diversos ángulos (filosófico, ético, económico, social e histórico) lo cual da cuenta de su potencialidad como paradigma (integrador) en construcción. Junto a la experiencia de la RGT -y por comparación-se ha discutido también la de los LETs y de otras monedas alternativas o complementarias surgidas en Europa y otras partes del mundo. La principal lección que puedo extraer de su lectura (por cierto incompleta y dificultada por el sentido no explícito que se haya querido dar a ciertas expresiones idiomáticas) es de que las experiencias han surgido de acuerdo a las condiciones de su contexto y los principios en que descansan representan implícitamente acuerdos sociales, reglas de juego diferentes aunque todavía no contestatarias a las del sistema hegemónico. Me atrevo a decir que el común denominador de las experiencias, tanto las de los años 30 como las más recientes, es la crisis económica y sus secuelas sobre el desempleo, la carestía de la vida y la marginación.

EL CONTEXTO HISTÓRICO EN QUE NOS MOVEMOS

Quisiera a continuación hacer una digresión y profundizar en un tema que me parece no ha sido debatido a fondo: acerca del contexto histórico en que se vienen dando las experiencias con moneda social.

La revolución tecnológica

Desde Marx sabemos que las crisis son consustanciales al capitalismo para poder generar excedentes, concentración de riqueza y mantener la rentabilidad de los capitales. Lo que salvó al sistema de un eventual colapso fue la revolución tecnológica en la información y las comunicaciones (la quinta RT desde la óptica de las "ondas largas" del capitalismo), que se venía procesando desde los años 70 del siglo pasado; la caída del Muro de Berlín y la desintegración de la URSS hizo el resto. Recordemos que después de ello se empezó a hablar de "globalización".

Esta RT ha hecho de la biotecnología, la investigación genética, el conocimiento científico-tecnológico, la capacidad de innovación y los servicios, entre otros, los nuevos nichos de generación de valor y plusvalor; repotenciando la capacidad de reproducción del sistema a niveles y escalas nunca antes imaginados. Esos avances han puesto al capital ahora sí globalizado, entendido como una relación estratégica entre los estados (¿nacionales?) y las

grandes corporaciones, en condiciones de ejercer su dominación sobre nuestras vidas, mentes y cuerpos; y esta es la gran diferencia con la época del capitalismo industrial y luego monopolístico a nivel mundial (la era imperialista) donde lo vital era la explotación del trabajo asalariado.

Como ya han señalado algunos autores y autoras (p. ej. Andre Gorz, Ulrich Beck, Viviane Forrester) el mundo del trabajo ha empezado "virtualmente" a desaparecer. Hoy en día, para ser considerado competitivo y competente, uno tiene que estar altamente capacitado pues de lo contrario queda fuera del sistema: sencillamente no ingresa en las empresas más modernas y tecnificadas. Ser considerado competitivo significa ser capaz de brindar una corriente de servicios altamente valorados por el capital, es decir conocimientos, creatividad e innovación, como condiciones para añadir "valor agregado" a lo que se produce.

Como consecuencia, muchos conceptos económicos tradicionales resultan ambiguos y ayudan poco a explicar lo que viene sucediendo, respecto de los cuales podemos preguntar: ¿qué significa producción?, ¿qué significa hoy estar ocupado o tener empleo?, el paradigma del crecimiento económico ¿representa realmente la aspiración de desarrollo de gran parte de la humanidad?

El exodo del capital

Una de las interpretaciones identifica la globalización con el "exodo del capital" (expresión de A. Gorz), para dar a entender que la base de la acumulación actual está constituida por los mercados financieros y bursátiles donde el capital es dinero acumulado que se reproduce a-si-mismo, aparentemente con una autonomía, dinámica y racionalidad propias. Se ha generado así una "economía casino" o de carrousel a nivel mundial, de dinero que engendra dinero mediante las cotizaciones en bolsa y la presión de una tecla: son billones de dólares los que se mueven todos los días de un lugar a otro del globo en fracción de segundos, cuyo respaldo y garantía son los depósitos y ahorros de toda la vida de la gente, así como las reservas y fondos de encaje de los bancos centrales.

Ese es el fantástico mundo del nirvana capitalista, la realización suprema del capital-dinero, donde solo en cuestión de un parpadeo de ojos se gana o se pierde millones de millones de dólares. Las locuras especulativas (burbujas financieras) acaban arrastrando (cuando explotan) a las economías de los países que se adicionan de ellos. Véase sino lo que ocurrió en 1997-1998 con los "tigres" asiáticos (Tailandia, Malasia, Indonesia), después en Rusia y Brasil; antes con México y Japón a comienzos de los noventa.

La nueva dependencia

Es la nueva dependencia de muchas economías en desarrollo, entre ellas particularmente las de América Latina, porque las políticas económicas de los países compiten entre sí a través del manejo de las tasas de interés y el tipo de cambio en procura de atraer esos capitales (golondrinos) para resolver crisis coyunturales (lease: de balanza en cuenta corriente, déficit fiscal o stock de reservas internacionales). Un claro ejemplo en América Latina son los casos de Argentina y Brasil.

Lo que dichas políticas evidencian es la articulación entre el Estado y el capital financiero internacional, la cual tiene su concreción orgánica en los acuerdos con el FMI y el Banco Mundial (Cartas de Intención) o en estrategias más globales (Consenso de Washington). Las políticas económicas, al menos en América Latina y el Tercer Mundo, han dejado de ser soberanas desde hace mucho tiempo.

La adhesión a los equilibrios macroeconómicos y al fomento de una "economía sana" de libre mercado, son los principales argumentos de un discurso supuestamente moderno y técnico, realista y pragmático, para encubrir con un velo ideológico la alianza estratégica de las élites empresariales, políticas y tecnocráticas con el gran capital. En realidad, oculta también la incapacidad (política) del Estado (que en América Latina es histórica) para tomar decisiones económicas que consideren los intereses y necesidades de las mayorías postergadas y empobrecidas. Es necesario, pues, introducir en los países pobres la demanda por democratización en el manejo de los asuntos económicos de interés público, que ya tienen un apoyo mundial con lo de Seattle y el Foro Social Mundial.

En su fuga hacia el mundo de la virtualidad y la especulación, el capital-dinero causa estragos en las relaciones económicas internas (en los ámbitos sectorial, regional y aun local). La economía real es abandonada a su suerte, sobre todo aquellos emprendimientos que no hayan logrado modernizarse lo suficiente para poder competir (lease: exportar), o no se hayan acoplado adecuadamente en alguna parte de la cadena de valorización global de alguna gran corporación. Solo les queda el apoyo estatal, su absorción por (fusión con) otra empresa financieramente más solvente, o la simple sobrevivencia.

La estratificación del capitalismo en el Perú

En el Perú, por ejemplo, solo pequeños grupos y núcleos económicos se hallan altamente internacionalizados por su vinculación con las grandes firmas, como las empresas del Grupo Romero (de quien aclaro no tener ningún parentesco), o las empresas de los grandes yacimientos mineros, con una gran capacidad de influencia para direccionar determinadas políticas públicas o instrumentos de la gestión macroeconómica. Otro grupo busca insertarse competitivamente en el exterior requiriéndole al Estado determinadas políticas de promoción.

Un tercer grupo son aquellas empresas que producen para el mercado interno y tienen que competir con las importaciones o filiales de compañías extranjeras, para las cuales resulta de vital importancia el manejo del ciclo económico por los instrumentos de política keynesiana (políticas fiscal y monetaria), aunque estas políticas se diseñan y orientan en función primordialmente de los compromisos externos (lease: acuerdos suscritos con el FMI).

El último sustrato empresarial, si se puede decir así, está conformado por 170,000 pequeñas y micro empresas (PYMES) que emplean a las tres cuartas partes de la fuerza laboral o PEA, y contribuyen a generar el 42% del PBI, según el especialista Fernando Villarán. Constituyen el verdadero mundo del trabajo (en el sentido clásico) en el Perú actual. Son unidades que han surgido por sí mismas cuyo crecimiento y expansión, sin embargo, han llegado al límite. Sus posibilidades de desarrollo y consolidación dependen

fuertemente de políticas de promoción sostenidas, lo cual pasa necesariamente por intervenir en el mercado del crédito para abaratar el costo del dinero.

POSIBILIDADES Y ALTERNATIVAS

Es indudable que el capitalismo ha demostrado tener una gran capacidad para mantenerse y consolidar su hegemonía, pero la materialidad de la relación social que encerraba el capital tiende a desaparecer para ser reemplazada por el nuevo orden de la virtualidad. No es por eso casual que los principales referentes de las movilizaciones de protesta sean el FMI, el Banco Mundial y la OMC, pero ¿qué pasaría si desaparecieran; si, por ejemplo, se decidiera reemplazarlos por una red mundial de pequeños pero poderosos centros de decisión, todos interconectados? ¿Acaso el capital pretende perennizar su poder haciéndolo "invisible"? ¿Este es el verdadero significado del "Fin de la historia"?

En este proceso de mutación el capital está dejando a su paso un ejército de excluidos, desempleados y subempleados, recursos y capacidades de trabajo que "no le sirven". Masas de gente desesperadas y famélicas recorren las ciudades buscando emplearse en cualquier cosa u ofreciendo lo que tiene / sabe hacer. El autoempleo es un fenómeno social cotidiano en países como el Perú, una estrategia de los pobres y aun de las capas medias para agenciarse de dinero y poder vivir.

Por eso, en ese contexto, las experiencias de intercambio mediante el uso de instrumentos monetarios alternativos, que han aparecido en distintas partes del mundo, son respuestas defensivas y legítimas de quienes ya no forman parte de los circuitos de valorización del capital, que han sido excluidos de estos o solo están parcialmente integrados. Pero es importante y estratégico que estas respuestas y experiencias no solo se adapten a las nuevas condiciones que ha impuesto el globalismo, sino que además maduren y confluyan hacia la construcción (social, colectiva y solidaria) de un sistema económico alternativo al del capital porque, en el fondo, es un problema de poder: acerca de cómo quiere la humanidad regir su destino como especie.

Aquel debiera ser el sentido de todos quienes están comprometidos con el fomento y promoción de tales experiencias, y de quienes se incorporan participando en ellas. El crecimiento numérico de las redes, clubes y de toda forma de asociación es bien importante, pero no es aún determinante para empezar a ser vistos y considerados en serio por los poderes establecidos. Hace falta, entre otras exigencias, la construcción de un proyecto de sociedad.

ELEMENTOS ADICIONALES A CONOCER / PROFUNDIZAR

En esa línea pienso que es necesario abrir los enfoques y las experiencias hacia cuestiones conexas. De la lectura de los documentos se desprende que las modalidades de intercambio surgieron básicamente en las ciudades (es un fenómeno urbano) y al tema del Foro se le ha tratado como un fenómeno monetario, lo que ha introducido sesgos en el debate. En adelante, considero muy necesario vincular la moneda social con los temas del desarrollo, según la especificidad y contextos de las propias experiencias. También tenemos que incorporar la interrelación entre los espacios urbano y rural. Lo rural ha estado ausente en la discusión del Foro.

En el Peru existen espacios mercantiles restringidos (el concepto es de Efrain Gonzales de Olarte) donde comunidades campesinas geograficamente distantes intercambian entre si valores de uso directo (trueque) mediante la realizacion de ferias semanales o anuales, siendo una practica que viene de mucho tiempo atrás y esta incorporada en la racionalidad de sus economias. He estudiado el fenomeno para el caso del Cusco, en la sierra sur del Peru, con la finalidad de evaluar las condiciones para introducir un esquema monetario alternativo, y que pueden conocer en el articulo enviado a los animadores en un mensaje aparte.

Aqui aprovecho tambien para indicar que hace falta profundizar en las condiciones economicas, sociales, institucionales y hasta psicologicas para implementar con exito experiencias nuevas de intercambio con moneda social, lo que supone diseñar estrategias.

Lima, 4 de abril del 2001